

“PAUCA MEAE II”: LA ÓPERA COMO MEMORIA Y PENSAMIENTO

Con “Pauca Meae II” (Editorial Trayecto, 2026), Mario Hamlet-Metz retoma y expande el universo que inauguró en el primer volumen de esta serie. Si entonces nos entregaba “algo de lo suyo”, aquí nos confía mucho más: un recorrido por décadas de pensamiento, crítica y amor al arte, que entrelaza la ópera, la literatura, la historia y la vida misma.

El título, heredero del “Pauca Meae” de Victor Hugo, conserva su sentido de ofrenda y memoria: “lo poco que queda de mí”, “algunos versos para lo mío”. En Mario, esa expresión se transforma en una poética personal: cada texto es un fragmento de su experiencia vital, de su inagotable diálogo con la belleza, de su fidelidad a un arte que ha acompañado todas sus estaciones. Si “Pauca Meae I” fue una celebración de las voces y de la pasión por la ópera, este segundo libro es también una síntesis de un pensamiento que ha madurado, profundizado y se ha hecho más abarcador.

El volumen se abre con un texto monumental, “¡Suicidio!”, que es mucho más que una investigación temática: es una historia cultural del gesto trágico en el teatro lírico. Desde los mitos antiguos hasta el romanticismo, Mario examina cómo el acto de morir por voluntad propia —ya sea por amor, culpa, redención o desesperanza— se convierte en una de las expresiones más intensas de la condición humana y de su representación artística. El ensayo no solo es un despliegue de erudición y sensibilidad, sino también un testimonio de la mirada crítica del autor, que sabe combinar la precisión del historiador con la empatía del espectador y la musicalidad del escritor.

Esa mirada se prolonga a lo largo del libro en un mosaico de ensayos que, aun siendo diversos, construyen una misma arquitectura intelectual: la de un pensador que ha hecho de la ópera y la literatura sus espejos complementarios. Encontramos textos dedicados a grandes intérpretes y producciones, como “Una intérprete ideal y una



reina desdichada: Leyla Gencer y Caterina Cornaro”, donde el recuerdo personal se une a la crónica y al análisis musical, y “Met: Lo mejor del inicio de la temporada 1987-1988”, que revisa con agudeza un momento crucial de la historia reciente del Metropolitan Opera House. En estas páginas se mezclan la observación histórica, la crítica estética y el testimonio directo de un hombre que ha vivido la ópera como testigo y, de alguna manera, como protagonista.

A lo largo del volumen desfilan nombres y lugares emblemáticos: “El Cid” de Massenet, la “Lucia di Lammermoor” de Donizetti, “La Traviata” y el “Don Carlos” de Verdi; los festivales de Pesaro y Palm Beach; los homenajes a grandes figuras como Tito Capobianco, Sherrill Milnes, Martina Arroyo y Ramón Vinay; los retratos de artistas admirados como Nicola Rossi-Lemeni, Mstislav Rostropovich, Galina Vishnevskaya o la siempre presente Maria Callas. Cada uno de estos textos, más allá de su tema, revela un mismo impulso: rescatar, preservar y transmitir la memoria viva de la ópera, de sus intérpretes, de sus gestos fugaces y eternos.

Pero “Pauca Meae II” no se detiene en el ámbito lírico: su autor, especialista en literatura francesa y comparada, amplía el campo hacia la crítica teatral e histórica. Así lo muestran ensayos como “Blest Gana y Martín Rivas”, “Teatro y Revolución Francesa: La víspera y la posterioridad”, “La crítica teatral a través de la parodia” o “La sátira en el teatro anticlerical durante la Revolución”. En ellos,

Mario Hamlet-Metz vuelve aquí a ofrecernos “algo de lo suyo”: el conocimiento, la pasión y la fidelidad de toda una vida dedicada al arte de las voces y al pensamiento de las palabras.

la pluma de Mario Hamlet-Metz despliega un rigor filológico y una lucidez interpretativa que sitúan su trabajo en la tradición de los grandes estudiosos de la cultura europea. Su análisis del papel de la sátira, la parodia o la ideología en la escena decimonónica no solo ilumina el teatro, sino también los vínculos profundos entre estética y política, arte y pensamiento.

El libro avanza, pues, como una constelación: cada ensayo es una estrella con luz propia, pero todas giran en torno a un mismo centro, que es el amor por la palabra y la música. En textos como “Rossini a la vanguardia del romanticismo francés”, “De las letras a las notas” o “Napoleón chez Lamartine”, Mario vuelve a tender puentes entre la historia y la emoción, entre el archivo y la escena, entre la reflexión académica y la pasión del melómano.

Aparecen también los escritos de ocasión —discursos, presentaciones, homenajes— que revelan al hombre detrás del crítico: su voz afectuosa, su humor sutil, su gratitud hacia los artistas y amigos que marcaron su camino. En “Mario Hamlet-Metz: confesiones de un lírico puro”, el autor se mira a sí mismo con la misma honestidad con que ha mirado siempre a los demás, confirmando que toda su obra —esta y la anterior— no es otra cosa que una forma de gratitud.

En conjunto, “Pauca Meae II” es un libro-mundo: una colección de textos donde la ópera se convierte en metáfora de la vida, y la vida, en eco de la ópera. Su lectura nos recuerda que el arte no solo imita la existencia, sino que la explica, la sublima y la justifica.

Mario Hamlet-Metz, hombre de letras y de teatro, de música y de memoria, vuelve aquí a ofrecernos “algo de lo suyo”: el conocimiento, la pasión y la fidelidad de toda una vida dedicada al arte de las voces y al pensamiento de las palabras. Y quienes lo leemos —como espectadores, amigos o discípulos— sabemos que en este “Pauca Meae” hay, en verdad, mucho de lo nuestro.